

Alberto Rosales (1971):
Dynamis y Energeia en Aristóteles
Caracas. *Apuntes Filosóficos*, 2017

Por Nowys Navas
(Universidad Central de Venezuela)

Entre 1969-1970 los estudiantes de la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela tomaban un seminario sobre “*Dynamis y Energeia en Aristóteles*” y el profesor de la materia era Alberto Rosales. Probablemente, mucho del material de los apuntes de preparación de clases y de las notas de estudio acerca del tema terminaron integrando el documento del Trabajo de Ascenso que el profesor presenta en 1971 para ubicarse en el escalafón como Agregado. El mismo título del seminario sirvió para el documento inédito que desde entonces está guardado en la Hemeroteca Central y que reseñamos ahora a casi cincuenta años de su gestación. Con toda certeza la esencia del erudito curso de pregrado siguió presente en algunos de los trabajos del estudioso profesor pero el texto jamás fue publicado. Las obras de Werner Jaeger además de su transcendencia por la clase de estudios que inaugura también son famosas por otras circunstancias. Su “*Aristóteles*”, texto de obligatoria referencia, que Rosales no puede evitar en la introducción de su trabajo aun cuando sea para tomar distancia, se publica en 1923 y desde 1921 hasta finales de 1923 una aguda crisis económica azota a Alemania. La famosa anécdota de la *Paideiano* es muy diferente, su gestación y publicación ocurre entre 1933-1936, sin duda en medio de un período políticamente tormentoso. La reseña del texto inédito del profesor Alberto Rosales es necesaria porque con su trabajo la revista *Apuntes Filosóficos* apuesta por iniciar un modesto fondo editorial de *Codex electrónicos*, justamente en un momento de crisis política y universitaria en el que merman las publicaciones de las editoriales de la UCV. Pero el documento de Rosales no sólo es valioso porque forma parte del acervo de nuestra Escuela y de la historia de los estudios aristotélicos en el país. Su importancia real es filosófica al inscribirse en la tradición del trabajo de comentario especializado y al atender un tópico aristotélico fundamental al que los exégetas siguen poniéndole todo el empeño e interés. Hace pocos años, Bernardo Avalos estudiando a Rosales en la UCV para su tesis de Licenciatura sobre *Metafísica*, IX

descubrió en la exegética contemporánea las penetrantes obras que sobre *Metafísica Theta* han escrito Frede., M (1994), Makin, S., (2005) y Beere, J., (2010).

El trabajo de Rosales, quizás en deuda con el renovado interés de Heidegger en el ser de la *physis* y en los entes de la *physis* así como son atendidos con Aristóteles en su ontología de la *Física*, presta atención al modo en que el Filósofo piensa, desde los principios del ser de la *physis*, los principios del ser en general y justamente las observaciones preliminares del trabajo de Rosales están cosidas al hilo de la *Física I*, atentas al sentido de principio y a los principios del ser en movimiento tal y como son estudiados en *Periarchon*.

En todo caso, sea –o no- por el propio peso del conocimiento de Rosales sobre Heidegger, quien desde sus lecciones de Marburgo y hasta su obra de madurez siempre se mantuvo como hechizado por el pensamiento de Aristóteles, Rosales necesito investigar a fondo *Metafísica Theta*. Respecto al torso compuesto por *Dseta*, *Eta* y *Theta*, los comentaristas coinciden en reconocer la particularidad de la arquitectura de *Metafísica Theta* que, en líneas gruesas, parecía estar compuesto por un parte dedicada a la *dynamis* como principio del movimiento o *dynamiskatákínesin*, y otra dedicada a determinar qué es *energeia*. En *Metafísica IX*, 6, 1048^a25, Aristóteles dice; “Puesto que ya hemos tratado de la potencia relativa al movimiento, tratemos ahora del acto y digamos qué es y cuál es su naturaleza.” Así pues, si *Metafísica Theta* es lineal, Aristóteles debía seguir pensando en torno a la *energeia* que se dice tal respecto del movimiento y, en efecto, según el comentario a la *Metafísica* de (Pseudo) Alejandro (1891) referido por Rosales, “(...) primero hay que examinar la *dynamiskatákínesis* (...) luego la *energeia me katákínesis*.” (Rosales, mecanografiado, p. 111). No obstante, si *Metafísica Theta* es discontinuo, Aristóteles debía pasar a considerar a la *energeia* y a la *dynamis*, como dice el mismo Filósofo desde el comienzo de *Metafísica Theta*, “más allá de sus significados relacionados exclusivamente con el movimiento.”

Si *dynamis* y *energeia* no se circunscriben al ámbito de la *physis* y sus tópicos, los términos griegos parecen pedir nuevas comprensiones interpretativas. Si hay un rasgo distintivo del comentario analítico de Rosales a *Metafísica Theta* es el de sus traducciones. Así, donde en versiones castellanas comúnmente aceptadas de la *Metafísica* leemos:

“Puesto que hemos hablado ya acerca de la potencia que se dice tal respecto del movimiento, apliquemos nuestro análisis al acto: qué es el acto, y qué características posee.” Rosales comprende: “Después de que se ha hablado sobre el así llamado poder en cuanto movimiento, determinemos respecto del ser-en-obra qué y cómo sea el ser-en-obra.” Así pues, al traducir *dynamis*, en lugar de ‘potencia’ él prefiere hablar del fenómeno del ‘poder’; por su parte, refiriéndose al sentido de la “*dynamiskatákínesin*”, es decir, respecto de la potencia vista desde el movimiento, Rosales prefiere hablar del “poder en cuanto movimiento”; en el caso del sentido de “*dynatónkatákínesis*” en lugar de referirse ‘al que tiene potencia’, Rosales –que prefiere hablar de ‘poder en cuanto al movimiento’, se refiere al que tiene potencia como ente ‘por-poder’. De tal manera, que al referirse al ‘*dynatón*’, en lugar de hablar de ‘capaz’, Rosales prefiere hablar del que puede, lo que también puede designar como ‘pudiente’. Finalmente, en el caso de la traducción de *energeia*, Rosales acuña su propia traducción comprendiéndola como «ser-en-obra» con lo que deja de lado el habitual término ‘acto’. En suma, siguiendo con un ejemplo, su versión de la confrontación entre ‘ser en acto’ (*energeia on*) y ‘ser en potencia’ (*dynamis on*) queda expresada como el ‘ser-en-obra’ determinado desde el comienzo en confrontación con el ser ‘por-poder’. ¿Bajo qué condiciones justifica Rosales sus traducciones teniendo sobretodo en cuenta que se trata de traducciones estabilísimas como la de ‘acto’? La respuesta a una pregunta de este calibre amerita reconocer que Rosales todo el tiempo tiene presente que se trata de “una investigación que busca aprehender *energeia* y *dynamis* como modos de ser-ente.” (Rosales, mecanografiado, p.111). Él traduce, “el tema de investigación es la *dynamis* y la *energeia* o *entelejeia*, como modos de ser-entes (*on*). El punto de partida hacia esa ha de ser, sin embargo, la consideración de un fenómeno diverso de ella, la *dynamiskatákínesin*.” (Rosales, mecanografiado, p. 109) Y, al respecto, declara “cuál sea la conexión entre ambos estadios, que permite ese tránsito de uno al otro, es algo que Aristóteles no toca expresamente (...) porque ello está patente (...) en el mismo recorrido.” (Rosales, p.110) A lo largo del comentario y a través de sus traducciones Rosales trata de pensar el “por qué de ese camino y su articulación (...) en una investigación que busca aprehender *energeia* y *dynamis* como modos de ser-ente.” (Rosales, p.111).
